

---

# Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609

---



## Reseña bibliográfica

### Teoría sociológica y turismo:

A Coruña

ÁLVAREZ SOUSA, A. (ed.) (2011)

Por José A. López Rey  
Facultade de Socioloxía  
Universidade da Coruña  
[jlopez@udc.es](mailto:jlopez@udc.es)

El turismo es un fenómeno social que ha eclosionado a lo largo del siglo XX y, muy especialmente, a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando dejó de ser una práctica casi exclusiva de las élites y se generalizó a las clases medias y trabajadoras extendiéndose por todo el mundo. Los turistas tienen una significación especial en términos del incremento espectacular de sus cifras, de su contribución económica y de su penetración cultural en otras sociedades. El turismo, ya sea local o internacional, tiene su lado positivo pero también su vertiente negativa. Es muy difícil generalizar en este campo, a lo que no ayuda la enormidad del volumen del fenómeno (alrededor de 600 millones de turistas de todo tipo, con intereses de lo más diverso viajan cada año a cerca de 190 países). El fenómeno comenzó a ser registrado por multitud de organismos que trataron de cuantificarlo para medir su impacto y potencialidad en términos económicos. De igual modo, las universidades comenzaron a capacitar a estudiantes en esta materia, habida cuenta de su relevancia para las economías nacionales y locales.

No obstante todo lo anterior, a día de hoy no se han conformado unas bases teóricas que permitan analizar adecuadamente el fenómeno del turismo y que orienten las cada vez más numerosas investigaciones que lo tienen como objeto de estudio. El libro

que edita el profesor Álvarez Sousa se propone remediar esta carencia. A lo largo de trece capítulos, quince autores de siete instituciones académicas e investigadoras (la uruguaya Universidad de la República, la italiana Universidad de Calabria, el CSIC y las universidades de Valencia, Alicante, La Laguna y A Coruña) dan cuenta del fenómeno del turismo contemplado desde las teorías sociológicas más relevantes en la actualidad.

En el primer capítulo, Antonio Álvarez Sousa analiza el nuevo paradigma ecológico de Catton y Dunlap y las implicaciones que supone de cara a la investigación, pero también para la práctica turística. A lo largo del capítulo se confrontan las visiones antropocéntrica tradicional con la nueva visión ecosistémica y se detallan los diferentes paradigmas que se han empleado para analizar el medio ambiente (el constructivista, el realista, el estructuralista y el individualista) para presentar después las bases del nuevo paradigma ecológico. Se realiza una crítica de dicho modelo y se apuntan las claves de su aportación a las clásicas perspectivas del orden y del conflicto, con una operativización para el caso del turismo. El capítulo concluye con las líneas de investigación que dicha teoría proporciona al estudio del turismo.

La perspectiva posmoderna es desarrollada por María José Andrade y por Rossana Campodónico en sendos capítulos que versan sobre las aportaciones de John Urry y de Bauman. En el primer caso la autora comienza con el recorrido que el ocio turístico ha tenido desde la generalización y extensión (o democratización) del viaje a las nuevas formas de turismo posmoderno muy vinculadas al desarrollo de la sociedad postindustrial. Se centra después en la importancia que la generación de imágenes en la contemplación del espacio turístico, en consonancia con las formas inmateriales de producción características del capitalismo desorganizado actual. Los conceptos posmodernos de hiperrealidad y de la autenticidad de la experiencia son abordados aquí, al igual que la simulación que subyace al consumo turístico actual.

Por su parte, Rossana Campodónico penetra en la obra del sociólogo polaco quien, si bien no prestó al turismo una atención específica, sí proporciona las claves necesarias para dimensionar adecuadamente la importancia que tiene el turismo en la actualidad. En este sentido, además de las consecuencias medibles en términos económicos, el turismo conforma una parte importante de los imaginarios colectivos. Además, Bauman proporciona una base teórica importante para el desarrollo de trabajos que se orienten a partir de los cuatro ejes fundamentales referidos al tiempo, al espacio, a las motivaciones y a las actividades. Desde estas claves se puede comprobar cómo el consumo (también y muy especialmente el turístico) ha desplazado a la producción como eje de la sociedad, llegándose a plantear incluso en el plano normativo.

El reconocido sociólogo uruguayo Alfredo Falero es el encargado de desarrollar la perspectiva marxista. Y lo hace desde una concepción profundamente postcolonial, tanto de la perspectiva teórica como del propio objeto de estudio. A lo largo de su capítulo Falero repasa cómo ocurre la acumulación hoy en día a escala global, para lo que recurre a

Wallerstein y a los planos geopolítico y geoeconómico y, en función de este nivel de análisis adoptado, se pregunta acerca del desarrollo turístico posible. Asume el autor una posición realista, lo que no es óbice para que defina también posibles líneas para repensar en un turismo que no coadyuve a la explotación y dominación globales y en un estudio del mismo que tenga también en cuenta las limitaciones reales existentes a la movilidad de gran parte de la población del mundo.

Celia Fernández Alvariño desgrana la teoría de una figura ineludible en una obra que trate de la teoría sociológica y del turismo, como es la de Dumazedier. El concepto de ocio se trata con especial atención a las funciones que este desempeña en las sociedades modernas industrializadas, así como a las tipologías que resultan de confrontar el tiempo de ocio y el tiempo de trabajo (los semi-ocios). Los conceptos de uso habitual ya en la literatura como Homo Faber, Homo Ludens, Homo Sapiens, Homo Socius y Hombre Imaginario son también abordados en este capítulo.

Alfonso Gomis Rodríguez se adentra en los aspectos que confieren la identidad a una sociedad, como son la cultura, la historia o el patrimonio, y que son los que dan sentido a los espacios turísticos para que éstos no sean recipientes vacíos de contenido. Dean MacCannell es el autor a quien se debe la idea de la autenticidad escenificada y se da cuenta de sus relevantes aportaciones en materia de ocio alienado, la importancia de la sacralización de la vista, la distinción entre regiones frontales, traseras y la realidad a la hora de conformar la "autenticidad escenificada", así como de la naturaleza dialéctica de esta última.

Raquel Huete es la encargada de realizar el análisis de la teoría del intercambio social, teoría que emplea para comprender el turismo y de cómo este es percibido por los diversos actores sociales. El turismo ha sido un motor de crecimiento económico de primer orden, pero se ha considerado con demasiada frecuencia desde las premisas propias de las teorías de la elección racional, razón por la cual las consecuencias del fenómeno han originado un problema importante que es detalladamente analizado por la autora. En este capítulo se confrontan ambas perspectivas, las de la elección racional y la del intercambio social, y se extraen vías alternativas de explicación y de acción diferentes a las que se han venido desarrollando hasta el momento. Es digno de mención la lectura actualizada y aplicada que hace Huete de la obra de Pareto, así como su vigencia a la hora de plantear marcos interpretativos mucho más adecuados que complementen la limitada perspectiva economicista imperante hasta ahora.

Uno de los autores más influyentes, pero más desconocidos, en las teorías sociales en la actualidad es Rolf Jensen. El autor de *La Sociedad del Ensueño* es analizado por Grial Leira, quien presta especial atención a cuestiones tales como la inteligencia emocional, los valores, las emociones y las historias en la construcción de productos turísticos. Leira aclara muchos de los conceptos (a menudo mal interpretados) y lo hace definiendo

---

perfiles y demandas reales que se plantean en la sociedad del ensueño, así como estrategias y técnicas posibles adecuadas a esta realidad.

Uno de los cambios más significativos en los patrones de consumo turístico por parte de determinados segmentos de la población ha sido el del tránsito del turismo de masas al turismo cultural. Un aspecto clave en este sentido es el de la consideración del patrimonio y su puesta en valor, para lo cual Freeman Tilden resulta una figura central. José Leira López desgrana su teoría y analiza las bases de la interpretación del patrimonio en relación al turismo cultural, teniendo en cuenta a la población local y la necesidad de una planificación que incluya el interés del turista, la materia prima, la historia y la provocación en un todo coherente. El espacio turístico y la clave de interpretación son los dos conceptos básicos a partir de los cuales se propone una estructura organizativa adecuada para mantener un turismo sostenible.

La teoría de la estructuración de Anthony Giddens se presenta en la actualidad como uno de los esfuerzos más serios y consistentes para interpretar la realidad social. Alejandro Mantecón realiza en este sentido una meritoria adaptación de dicha teoría a la realidad del turismo y explica, a partir de ella, las formas de movilidad y sus dimensiones económicas, ecológicas, demográficas, culturales y urbanísticas, tanto en los planos macro como microsociológicos. Lo hace empleando los conceptos de estructura y agencia propios de la teoría y, en la misma línea giddensiana, defendiendo un papel activo del agente social.

Quizás una de las obras más influyentes en la teoría sociológica contemporánea sea la que publicaron hace medio siglo Peter Berger y Thomas Luckmann *La construcción social de la realidad*. Sin embargo, y si bien en el plano teórico su importancia es incontestable, la fenomenología sociológica no ha sido todo lo fecunda que se esperaba en materia de investigación aplicada. Juan A. Rodríguez y Ricard Calvo realizan una magnífica adaptación de la teoría constructivista a la realidad del turismo. Lo hacen considerando los momentos de internalización, construcción del significado y externalización y atendiendo por tanto a las dimensiones del turismo como realidad objetiva, objetivable, subjetiva y legitimada por parte de las instituciones, pero a partir de la construcción social que se da en la interacción social concreta.

Pablo Rodríguez González y Manuel A. Santana son los encargados de abordar las potencialidades que la sociología económica tiene para el análisis del turismo. La sociología económica complementa y enriquece el mero análisis economicista gracias a su concepción del actor social, su consideración de los gustos como socialmente considerados, su enfoque inductivo y la importancia de los roles en el análisis del comportamiento. Resultan muy útiles para el análisis del turismo las consideraciones de Dobbin sobre el poder, las instituciones y convenciones sociales y las redes sociales, cuestiones que son tratadas a lo largo del capítulo.

El prestigioso sociólogo italiano Tullio Romita cierra esta obra con un capítulo sobre la obra de Leed y el viaje como factor de cambio social. Se analiza el significado cambiante que ha tenido el viaje a lo largo del tiempo, las fases que ha tenido, los modelos existentes y cómo ha transformado socialmente al individuo hasta llegar al espíritu del viajero moderno.

En definitiva, esta obra colectiva es una seria y valiosa aportación, habida cuenta de que viene a ocupar un vacío que desde hace mucho tiempo necesitaba ser cubierto.